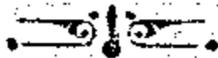


El Arte y la Ciencia.



ARTE.



Consideraciones acerca de la Arquitectura Doméstica.

Lectura hecha en el Casino de Santa María la noche del 31 de julio de 1907.

(A TODOS MIS AMIGOS.)

SEÑORAS Y SEÑORES:

Voy á ocupar vuestra atención esta noche acerca de un asunto de la mayor importancia y que debería tener un lugar selecto en el entendimiento de todos, si nuestro amor por la vida no fuera un vano juego de palabras sino la esencia misma de nuestro positivo afecto. Quiero hablaros del estilo de nuestra arquitectura doméstica y os participo desde luego que no será cuestión de profecías que á fuerza de querer acertar resulten escépticas, y que sólo serían buenas en boca de un anciano. Yo no vengo sino á exponer mis esperanzas en favor de la arquitectura nacional, que llegará á ser un hecho si lo queremos ardientemente, porque este noble arte, lo mismo que sus hermanos menores, no cristaliza si no es ayudado por el concurso de todas las voluntades unificadas. La verdad proclamada por el maestro de Beyreuth resulta en el presente más significativa y más luminosa. Decía el inmortal: "Para que el artista realice una obra grande, es necesario que todos colaboremos con él." Y en efecto, si tratamos de santificar nuestra vida diaria por el estudio del universo y las creaciones de los elegidos de la inteligencia, porque de este modo llegamos á descubrir y luego á perfeccionar los tesoros de nuestro reino interior, bueno es que sepamos que en las creaciones máximas

del arte siempre ha existido una colaboración de contemporáneos y antepasados, que habrá sido callada ó ruidosa según las circunstancias, pero efectiva y claramente manifiesta para toda mirada escrutadora.

Por eso actualmente nadie puede creer en la posibilidad de que las 24 inmortales rapsodias griegas hayan sido producto de una sola inteligencia aislada y ajena á los sentimientos ó ideas de su época. Ahora sabemos que Homero realizó épica y por lo tanto definitivamente los ideales de las generaciones que le precedieron y acompañaron. Así es como encontramos en la maravillosa obra del poeta la participación del pueblo en todas sus actividades religiosas, guerreras, estéticas y domésticas. Homero plantificó para el encanto de los ojos humanos con verba lírica excepcional todos los gestos bellos y heroicos de su pueblo, todos los decires piadosos ó sutiles de sus abuelos, quienes al desvastar los grandes bloques de la leyenda, anticiparon á los futuros cantores la silueta inmortal de la obra de arte. Así es como en la divina Hélade todos contribuyen activamente á realizar el conjunto de la Iliada, y tal parece que todos sus habitantes se proponen desfilar en maravillosos cortejos ante los ojos extasiados de sus artistas, de modo que á través de los años lejos de disminuir, aumenta el sentimiento